

DOMINGO 5 DE DICIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



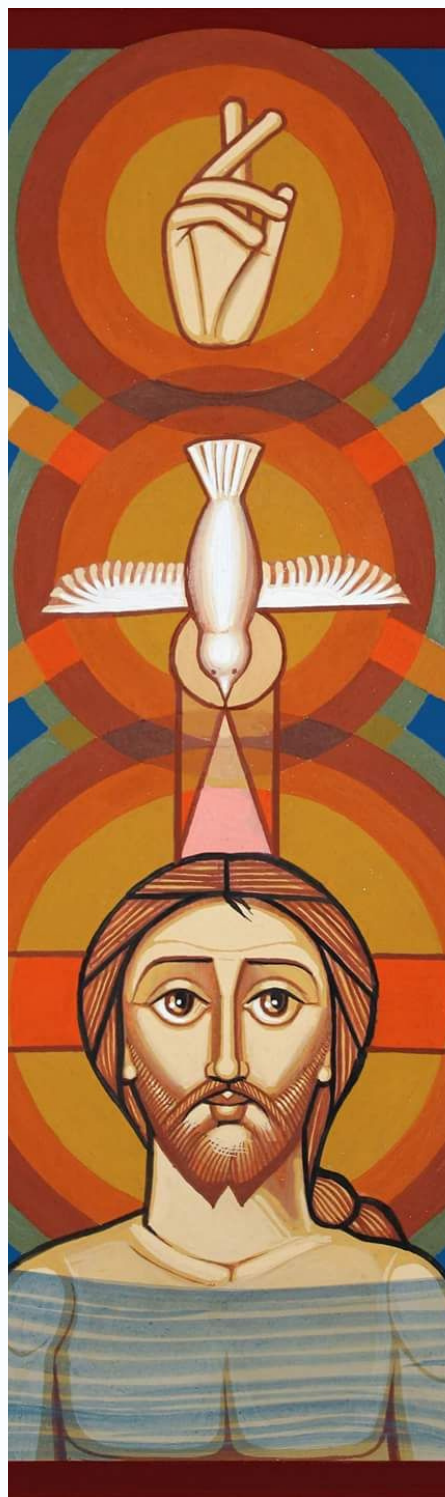
**Una voz nos llama
a preparar los caminos,
¡ya viene el salvador!**

Lucas 3,1-6

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre nuestro,
hemos aprendido a perforar los montes,
y nivelar colinas para construir caminos,
pero hemos perdido el camino que nos conduce
al corazón de los otros y hacia ti.**

**Que tu Hijo venga a nosotros
para hacernos creativos y audaces
para construir avenidas de justicia y amor
que nos hagan encontrarnos unos con otros
y encontrarte a ti, Dios vivo.**

**Te lo pedimos en el nombre de Jesús,
a quien esperamos y nos espera,
que vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 3,1-6*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas* 3,1-6

I. Una clave de lectura:

El Adviento es un tiempo de esperanza. Recordamos la venida de Cristo, y nos damos cuenta de que él tiene que venir a habitar profundamente en nuestra Iglesia y en nuestro mundo. Para esto, necesitamos conversión, pero necesitamos avivar especialmente la esperanza de que, a pesar de tener todo en contra, este reino vendrá y se instaurará. Para animar la esperanza, tenemos que aprender a percibir los signos que develan que lo que anhelamos está ya presente entre nosotros. El Señor abra nuestros ojos para percibir signos en nuestra vida.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas: 3,1-2: Recordando a los antiguos profetas.
- b. Lucas: 3,3: Llamado a la conversión y el perdón.
- c. Lucas 3,4-6: La misión de Juan

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 3,1-6

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿En qué lugar y tiempo aparece Juan?
- d. ¿Qué significado tendrán las citas bíblicas de los profetas para entender la actividad de Juan?
- e. ¿Cuál será el significado de “desierto, camino, senderos, barranco, montes, colina, pasos tortuosos, lugares ásperos” para entender mejor la actividad de Jesús?
- f. ¿Qué es lo que caracteriza a un verdadero profeta?
- g. ¿Por qué es necesaria la conversión? ¿A quién preferimos escuchar? ¿Al que confirma nuestras ideas y conductas que a quien nos dice verdades que nos molestan?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 3,1-2: Recordando a los antiguos profetas.

El modo en el que Lucas introduce la predicación de Juan es semejante al comienzo de los libros de los antiguos profetas. Ellos solían señalar los nombres de los reyes, en cuyo gobierno el profeta desarrollaba su actividad (Isaías (Is 1,1), Jeremías (Jer 1,1-3), Oseas (Os 1,1), Amós (Am 1,1) y otros). Lucas hace lo mismo para decir que, casi 500 años sin tener un profeta, aparece de nuevo un profeta que se llama Juan, hijo de Zacarías y de Isabel. Lucas se preocupa de poner los hechos en el tiempo y en el espacio. Presenta los nombres de los gobernantes y describe los lugares donde Juan se movía. La historia de la salvación, de hecho, no es una historia diversa, sino que transcurre dentro de la historia humana y de nuestra historia personal.

b. Lucas 3,3: Llamando a la conversión y el perdón.

Juan recorre la región del Jordán predicando un bautismo de penitencia para alcanzar el perdón de los pecados. Conversión, arrepentimiento (en griego *metanoia*) significa cambio, no sólo de la conducta moral, sino también y sobre todo de la mentalidad. Cambio en el modo de pensar. La gente debía tomar conciencia de que su modo de pensar, empapado por el fermento de los fariseos y de Herodes (Mc 8,15), o sea por la propaganda del gobierno y de la religión oficial, era un error y se debía cambiar. El perdón lleva consigo la reconciliación con Dios y con el prójimo. De este modo, Juan anunciaba un nuevo modo en el que el pueblo se relacionaría con Dios. Reconciliación será también el marco de la predicación de Jesús (Mt 18,22).



6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



c. Lucas 3,4-6: La misión de Juan.

Lucas cita Is 40,3-5. En este texto, Isaías anunciaba el regreso del pueblo desde el destierro a Palestina y lo describía como un nuevo Éxodo. Era como si el pueblo, liberado de la esclavitud de Babilonia, saliera de Egipto y entrara de nuevo en el desierto. Para Lucas, Jesús comienza un nuevo éxodo que estaba preparado por la predicación de Juan en el desierto. Mateo (Mt 3,3) y Marcos (Mc 1,3) citan la misma frase de Isaías, pero citan sólo el principio (Is 40,3). Lucas lo cita hasta Is 40,5. La expresión todos, todo hombre, significa todo ser humano. Esta pequeña diferencia indica la preocupación de Lucas por mostrar a las comunidades que la apertura a los paganos era ya prevista por los profetas. Jesús no sólo ha venido por los judíos, sino para que todo ser humano pueda ver la salvación de Dios. Lucas escribe su evangelio para las comunidades de Grecia, que, en su mayoría, eran paganos convertidos y, de esta manera expresa que la salvación es universal.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Una buena manera de prepararnos para la venida de Jesús sería renovar nuestro testimonio de vida e invitar a quienes nos rodean para que preparen juntos los caminos al Señor, compartiendo el trabajo y la esperanza con quienes compartimos la vida de cada día. Así, el esfuerzo se hace menos penoso y compartiéndolo es más corta la espera.



**Oremos con el
Salmo 125,1-
2ab.2cd-3.4-
5.6**



**R/. El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres**

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R/.

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos».

El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R/.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. R/.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

9

ORACIÓN FINAL

Dios de esperanza y consuelo,
hemos celebrado tu Palabra y renovado el anhelo de
la venida de Jesucristo en medio de nosotros.

Este encuentro con él nos restaure
para ser humildes señales de ruta
hacia la justicia, la paz, la dignidad y la alegría,
que sobrepasan, con mucho, nuestras propias fuerzas,
pero que pueden ser compartidas por todos,
si dejamos a tu Hijo caminar con nosotros
hacia ti, nuestro Dios y Señor
por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

